

Jubileo y vida consagrada. Presentación de un nuevo libro

Germán Sánchez Griese

Doctor en Teología de la Vida consagrada por el Istituto della Vita Consacrata Claretianum de Roma. Profesor estable del Seminario San Jerónimo (Arequipa).

El año jubilar 2025 propicia la profundización del tema de la esperanza. Bajo el lema «la esperanza no delude», esta virtud teologal será declinada por distintas voces. He querido inscribir mi voz en el coro polifónico de este jubileo de la esperanza, con la publicación de este volumen: Germán Sánchez Griese (coord.), *Llamados a la esperanza. El Jubileo del año 2025 para la vida consagrada*, Publicaciones Claretianas, Madrid 2025 (230 pp.).

La experiencia de conocer distintas realidades de la vida consagrada unida a la docencia y al contacto con múltiples realidades de la vida consagrada en el mundo me ha permitido reunir un grupo de autores multidisciplinares de dos continentes: América y Europa. Cada uno de ellos proporciona en este libro una visión desde su propia disciplina y cultura del enlace particular entre vida consagrada y esperanza.

El libro se conforma por ocho capítulos y la introducción. Cada capítulo muestra un ángulo específico desde donde se mira a la esperanza y la vida consagrada. Esta «visión poliédrica de la situación actual de la vida consagrada y sus perspectivas de futuro» (cuarta de forros) es una primera cualidad de este libro.

El volumen viene introducido por Mons. Javier Del Río Alba, arzobispo de Arequipa. «El libro que está por leer el lector tiene el acierto de, sin eludir diversas dificultades y fallos que se han dado durante las últimas décadas en comunidades de vida consagrada, presentar los fundamentos que nos permiten afirmar que la riqueza de la multiformidad de sus carismas, obra del Espíritu Santo, tiene todavía mucho que aportar a la Iglesia [...] en esta etapa de la humanidad postmoderna» (p. 7).

Como era de esperarse, el primer capítulo está dedicado a la historia de los jubileos. Antonio Bellella cmf, director del Instituto de Teología de la Vida religiosa (Madrid), nos sumerge en un apasionante recorrido sobre el tema. Destacando las principales notas de cada jubileo, hace de este capítulo una lectura pedagógica y gratificante.

De acuerdo con los signos de los tiempos, la sinodalidad no podía faltar en este libro. De esta manera David Jasso Ramírez (secretario técnico del Proyecto global de la pastoral 2031-2033. Miembro del equipo del Sínodo de la sinodalidad de la Conferencia Episcopal Latinoamericana, CELAM) presenta el segundo capítulo. «Un Jubileo sinodal para la vida consagrada».

En el tercer capítulo, Ángeles Conde Pons (Doctora en Teología espiritual por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma) responde acertadamente a un reto lanzado por el coordinador del libro. Frente al postmodernismo, ¿qué espiritualidad está llamada a vivir la vida consagrada?

Los siguientes dos capítulos se engarzan como una mancuerna: los abusos en la Iglesia y sus víctimas. Los abusos en la Iglesia son vistos bajo la lente de la autora del capítulo, Ianire Angulo Ordorika (Facultad de Teología de la Universidad Loyola, Andalucía, España) como «un signo de los tiempos que nos permitirá situarnos ante ellos como una mediación paradójica de Dios, a través de la cual somos invitados a crecer como creyentes y como Iglesia» (p. 100).

El capítulo gemelo está dedicado a las víctimas, con el título «El clamor de las víctimas en el Jubileo». Ha sido redactado por Andrea Idalsoaga Montoya (delegada episcopal para la Verdad y la Paz en la Iglesia chilena). Para no caer en negacionismos, triunfalismos o victimismos, la autora de este capítulo sugiere que la vida consagrada sea testigo y acoja a las víctimas de los abusos en la esperanza.

La educación ha sido una misión en donde la vida consagrada ha dedicado mucho de sus energías y esfuerzos. Cristina María Ruiz-Alberdi Fernández (Universidad Francisco de Vitoria de Madrid) toca el tema en el capítulo «Una revisión educativa hacia la renovación del impulso a la vida consagrada».

Carolina Sánchez (directora del Instituto Secular Filiación Cordimariana) finaliza el libro con la difícil pero impostergable tarea de despertar la esperanza en las personas consagradas.

El último capítulo rompe el esquema del libro. No es la explicación del tema de la esperanza bajo una disciplina específica. Es la experiencia de la esperanza hecha realidad en forma del relato de un viaje. Una laica, Marcela Lombard, narra su experiencia formando religiosas en China. De esta forma, el coordinador del libro ha querido plasmar un testimonio y un homenaje a la forma en que muchas mujeres consagradas viven la esperanza «esperando contra toda esperanza».